



LA EVACUACIÓN SELECTIVA DE LAS ELITES MEXICANAS

GUILLERMO VÁZQUEZ HANDALL
COLABORADOR
@VAZQUEZHANDALL

Cuando los que generan empleo y crecimiento, los que pagan impuestos se van de su país, no son necesariamente traidores, como reza alguna narrativa

Casi 40 mil mexicanos han obtenido residencia legal en España y Portugal; no son el tipo de migrantes que cruzan la frontera con Estados Unidos para buscar trabajo y enviar remesas a sus familiares.

Son los que invirtieron un mínimo de 500 mil euros en inmuebles o que demostraron ingresos superiores a 42 mil euros anuales, es un 41 por ciento más en comparación con los registros anteriores.

México es la cuarta nacionalidad que más residencias obtiene en España y la sexta en Portugal.

Esto no es migración, es evacuación selectiva. México es el país latinoamericano que recibe más visas de este tipo; en el mismo periodo, en Miami, el 42 por ciento de las compras de propiedades residenciales por encima de los tres millones de dólares, fueron adquiridas por mexicanos.

No es la migración tradicional, es el 0.3 por ciento superior de la pirámide de ingresos, los que pagan el 72 por ciento del ISR de personas físicas y generan el 68 por ciento del empleo formal.

Los argumentos esenciales que explican el fenómeno son la inseguridad, cada vez es más sofisticada en contra de este grupo, que las mejores universidades ya no alcanzan y su nivel se ha estancado, al igual que en materia de salud respecto de hospitales y tratamientos médicos.



La reforma judicial convirtió a los jueces en empleados de corte electoral que eventualmente pueden declarar el interés social por encima de cualquier argumento y eso que asusta a los inversionistas extranjeros, a los nacionales les da pánico.

El reporte del Knight Frank Wealth calcula que el 38 por ciento de los mexicanos con patrimonio líquido superior a 30 millones de dólares planea emigrar antes del 2030.

El Banco de España reportó que los depósitos de residentes mexicanos en bancos españoles, aumentaron un 68 por ciento en los dos últimos años.

Cuando los que generan empleo y crecimiento, los que pagan impuestos se van de su país, no son necesariamente traidores, como reza alguna narrativa, el país no castiga a los ricos se castiga solo.

España y Portugal no les están regalando nada, de hecho les exigen invertir, crear empresas y pagar impuestos y eso es una doble pérdida para México, de capital y talento.

El costo es mucho más alto desde cualquier perspectiva.

Cada familia que se va con entre 10 y 20 millones de dólares deja de pagar entre 2 y hasta 6 millones de pesos anuales de ISR e ISN.

Si sólo el 20 por ciento de ellos lo hacen en los próximos cinco años, el fisco perderá entre 45 y 60 mil millones de pesos anuales; para dimensionarlo eso es más de lo que se recauda por el impuesto a bebidas azucaradas.

El éxodo de las élites mexicanas es una reacción, conceptualmente racional mucho más que ideológica, incentivado ante la probabilidad del riesgo de perder libertad, seguridad y patrimonio.

México no puede permitirse perder a estos grupos, no debe seguir dándoles razones para irse.

“El Banco de España reportó que los depósitos de residentes mexicanos en bancos españoles, aumentaron 68% en los dos últimos años”.